

Gobernanza como mecanismo de resistencia frente al extractivismo: Una revisión de la literatura contemporánea

Claudia Coral¹ y Robert Cárcamo Mallen¹

Resumen. Este artículo explora nuevas conceptualizaciones de la gobernanza en el contexto del extractivismo contemporáneo, destacando tres dimensiones clave: dinámicas de poder en relaciones Estado-corporación-comunidad; modelos alternativos de gobernanza y resistencia contra-hegemónica; y dimensiones territoriales, como política espacial y marcos multinivel. Se observa un cambio desde modelos tradicionales hacia sistemas de gobernanza multiactor más complejos. La gobernanza emerge como un espacio de contestación y empoderamiento, mientras persisten desafíos en las dinámicas de poder y control de recursos. Las comunidades adoptan modelos indígenas y comunitarios que integran conocimientos ancestrales, científicos y tecnológicos, además de enfoques multiescalares y basados en derechos, aunque su efectividad varía. Finalmente, el artículo proporciona una base conceptual para entender cómo sistemas de gobernanza, como mecanismos de resistencia frente al extractivismo, pueden promover una gestión más equitativa de los recursos naturales ante la creciente demanda global.

Palabras clave: Gobernanza, Sistemas de Gobernanza Indígenas y Comunitaria, Resistencia, Extractivismo, Neo-extractivismo.

This article explores new governance conceptualizations in contemporary extractivism, focusing on three key dimensions: power dynamics in state-corporation-community relations, alternative governance models and counter-hegemonic resistance, and territorial dimensions, including spatial politics and multilevel governance frameworks. A shift is observed from traditional state-centered models toward more complex multiactor governance systems. Governance emerges as a site of contestation and empowerment, while challenges in power dynamics and resource control persist. Communities are increasingly adopting Indigenous

¹ Humboldt Universität zu Berlin, Thaer-Institute, Department of Agricultural Economics, Agrifood Chain Management, Unter den Linden 6, Berlin, Germany. e-mails: claudia.coral@hu-berlin.de, carcamor@hu-berlin.de

and community-based governance models that integrate ancestral, scientific, and technological knowledge, along with multiscale and rights-based approaches, though their effectiveness varies. Finally, the article provides a conceptual basis for understanding how governance systems, as mechanisms of resistance to extractivism, can promote a more equitable management of natural resources in the face of growing global demand.

Keywords: *Governance, Indigenous and Community-Based Governance Systems, Resistance, Extractivism, Neo-Extractivism.*

INTRODUCCIÓN

La dependencia global de las industrias extractivas, incluyendo minería, petróleo y gas, continúa remodelando paisajes y sociedades, particularmente en regiones ricas en recursos. Mientras el extractivismo es a menudo enmarcado como una vía de desarrollo, sus costos ambientales, sociales y económicos afectan desproporcionadamente a las comunidades locales y amenazan ecosistemas vulnerables (Luckeneder *et al.*, 2021; Maus *et al.*, 2022). De forma general, el extractivismo se define como una forma de extracción de recursos naturales que se realiza en grandes volúmenes o con alta intensidad, principalmente destinada a la exportación como materias primas sin procesar o con un nivel mínimo de transformación (Gudynas, 2015)

El extractivismo contemporáneo se caracteriza por una mayor participación de empresas estatales, mayores impuestos y regalías, y la promoción de políticas sociales redistributivas (Gudynas, 2009a, 2010b). Este “imperativo extractivo global” ha resultado en luchas de oposición de varios actores, notablemente las comunidades al frente del extractivismo de recursos y varios movimientos contra gobiernos autoritarios (Arsel y Pellegrini, 2022:2). Investigaciones recientes han demostrado que la resistencia al extractivismo se ha volcado cada vez más hacia la gobernanza como un campo de batalla para la contestación, negociación y transformación (Gobby *et al.*, 2022; Coral *et al.*, 2024). Las estrategias de gobernanza van desde aquellas que se basan en la resistencia, y que se manifiesta a través de varias estrategias comunitarias, como protestas, ocupaciones, redes de (contra) expertos, y formas cotidianas de resistencia como intervenciones emocionales y simbólicas, hasta aquellas con enfoques de gobernanza basados en derechos (ver, por ejemplo, van Teijlingen y Hogenboom, 2016; Hirsch, 2017; Valladares y Boelens, 2019; Tjandra, 2023; Coral *et al.*, 2024). Así la gobernanza en el contexto del extractivismo representa un área crítica de estudio en la política de recursos naturales en el espacio contemporáneo, particularmente mientras la demanda global de minerales e hidrocarburos continúa aumentando en medio de crecientes preocupaciones socioambientales. Este artículo examina conceptos de gobernanza en la literatura internacional y destaca la importancia de enfatizar nuevas conceptualizaciones de go-

bernanza como mecanismo de resistencia frente al extractivismo. A través de una revisión de literatura, exploramos las dinámicas de poder en el contexto del extractivismo, entendidas como relaciones entre el Estado, la Empresa y la Comunidad, así como modelos alternativos de gobernanza, formas de resistencia contrahegemónica, y dimensiones territoriales de la gobernanza. Finalmente abordamos temas emergentes y planteamos posibles direcciones para futuras investigaciones.

CONCEPTOS DE GOBERNANZA

Evolución de conceptos de gobernanza

Al analizar términos de gobernanza, Rhodes (1997) resumió las diferentes definiciones de gobernanza en “gobernar con y a través de redes” (Rhodes, 1997:4. Buizer *et al.* (2011) afirman que se refiere a un cambio de paradigma en cómo gobernamos las sociedades posmodernas. Según Czempiel (1992:250), la gobernanza es la “capacidad de hacer que las cosas se hagan sin la competencia legal para ordenar que se hagan”. En su libro de Gobernanza, Porras (2016) encuentra dos tipos de argumentos en la literatura sobre gobernanza. Los primeros proponen que dada la realidad social, económica, política y burocrática cada vez más compleja, las categorías teóricas y metodológicas que asumen que el Estado puede dirigir la sociedad efectivamente a través de instrumentos jerárquicos ya no son adecuadas. El segundo tipo de argumento reconoce un valor deseable en la cooperación entre organizaciones, instituciones, actores y recursos gubernamentales. En otras palabras, el término gobernanza surgió debido a la alta complejidad de la sociedad, las crisis políticas, las dificultades de los gobiernos para resolver problemas complejos, la proliferación de redes y la globalización del ideal democrático, entre otros (Porras, 2016:36).

Las dificultades más significativas en la comprensión de los términos y conceptos de gobernanza radican en entender su carácter teórico, empírico y metodológico. El desafío principal en vincular las definiciones de gobernanza con su carácter empírico y metodológico radica en traducir conceptos abstractos sobre cómo deberían operar las instituciones a formas concretas y prácticas de acción. Por ejemplo, aunque teóricamente puede reconocerse la necesidad de que la gobernanza se adapte a la escala del problema ambiental, llevar esta idea a la práctica requiere identificar herramientas metodológicas y métricas específicas para evaluar tanto la eficacia de las instituciones como su adecuación al contexto.

Para responder efectivamente a los problemas ambientales, se ha propuesto adaptar la escala de las instituciones de gobernanza a la escala del problema ambiental (Young, 2002, citado en Newig y Fritsch, 2009). Sin embargo, los hallazgos empíricos y el trabajo conceptual de diferentes campos académicos permanecen ambiguos sobre esta afirmación (Newig y Fritsch, 2009). Además, los cambios estructurales en la gobernanza ocurren no solo a escala física, natural (problema ecológico), geográfica o territorial, y niveles jurisdiccionales, sino que se manifiestan en varios niveles simultáneamente.

Como sugiere Sartori (1984), dado que la gobernanza multinivel es dinámica por naturaleza y desafía constantemente los supuestos tradicionales sobre cómo se toman las decisiones autoritativas, es necesario identificar referentes empíricos, como procesos y arreglos, que reflejen estas dinámicas (citado en Piattoni, 2009:164). Estos referentes destacan la importancia de explorar enfoques participativos que incluyan a diversos actores en los procesos de toma de decisiones. Además, enfatizan la necesidad de desarrollar mecanismos de gobernanza multinivel que conecten y coordinen las distintas escalas de acción, desde lo local hasta lo global.

Conceptos de gobernanza para sistemas multinivel

En 1992, Gary Marks propuso el concepto de gobernanza multinivel (MLG, por sus siglas en inglés) para entender las dinámicas de toma de decisiones dentro de la Unión Europea. En la visión de Gary Marks, la gobernanza multinivel se refiere a fenómenos que ocurren en tres niveles analíticos diferentes: movilización política (*politic*), arreglos de formulación de políticas (*policy*) y estructuras estatales (*polity*) (Piattoni, 2009). La gobernanza multinivel se refiere a estructuras políticas y procesos que cruzan límites administrativos para abordar el desarrollo social y las interdependencias en la toma de decisiones políticas entre diferentes unidades territoriales (Benz, 2007, citado en Newig y Fritsch, 2009).

Por lo tanto, la gobernanza multinivel sugiere sistemas de distinción organizados en niveles. Está relacionada con la estructura de los sistemas organizados en niveles y las interacciones y mecanismos de coordinación resultantes (Benz, 2007:297). En la ciencia organizacional, el sistema se divide en niveles de organización, grupal e individual, cada uno requiriendo diferentes disciplinas, teorías y enfoques (Kozlowski y Klein, 2000:3). Otras aplicaciones en los ámbitos de la UE son, por ejemplo, las políticas ambientales y agrícolas, que son áreas específicas de acción política que requieren la coordinación de actores e instituciones a diferentes niveles de gobierno, desde el local hasta el supranacional (Jordan, 2000; Christiansen y Piattoni, 2003; Fairbrass y Jordan, 2004; Bozzini, 2008; Stephenson, 2013, entre otros).

La gobernanza multinivel en el campo del cambio climático ha sido estudiada por (Gupta *et al.*, 2007; Gupta, 2014; Andonova *et al.*, 2009; Bulkeley, 2010; Di Gregorio *et al.*, 2019, entre otros). Como afirmó Di Gregorio *et al.* (2019), en el Sur Global, la gobernanza multinivel del cambio climático enfrenta desafíos únicos relacionados con distribución desigual de poder y las diferencias en prioridades. Por ejemplo, gran parte de la financiación climática proviene de actores internacionales, mientras que el Sur Global, al ser más vulnerable a los impactos del cambio climático, tiende a priorizar la adaptación sobre la mitigación.

Ostrom E. (2012) señaló la importancia de entender los sistemas policéntricos, donde actividades políticas en múltiples niveles pueden complementarse entre sí. Ostrom V. (1972:6) definió un sistema

policéntrico como “uno donde muchos elementos son capaces de hacer ajustes mutuos para ordenar sus relaciones entre sí dentro de un sistema general de reglas donde cada elemento actúa con independencia de otros elementos” (traducido por los autores del inglés). El término gobernanza policéntrica puede extenderse más allá de las actividades políticas explícitas realizadas por unidades políticas formales de gobierno y la idea de gobernanza policéntrica se basa en ocho pilares: 1) existencia de múltiples centros de decisión; 2) autonomía de las autoridades de toma de decisiones; 3) diferentes centros de decisión tienen/comparten jurisdicciones superpuestas; 4) los centros de decisión están involucrados en procesos de ajuste mutuo; 5) hay patrones emergentes de comportamiento, un orden emergente, que se comparten entre centros de decisión; 6) bajos costos de entrada y salida; 7) existencia de un sistema general de reglas, valores, normas; 8) existencia de medios para una coordinación efectiva en todos los niveles (ya sea a nivel de un centro de decisión o del sistema en su conjunto) (Ostrom, 2010).

En el debate sobre gobernanza y sus dinámicas, uno de los aportes clave proviene de Smith, quien introduce el concepto de ‘política de escala’, afirmando que son “las escalas geográficas las que definen los límites y delimitan las identidades alrededor de las cuales se ejerce y se disputa el control” (1992:66, énfasis en el original citado en Marston *et al.*, 2005:418, traducido por los autores del inglés). Alternativamente, como explica Gupta (2007), la política de escala se refiere al proceso por el cual los actores sociales pueden visualizar problemas a una escala específica y luego promover acciones en consecuencia.

En consecuencia, existen nociones como ‘política de escala’ que han sido elaboradas posteriormente por Swyngedouw (1997, 2004, 2010) y otros geógrafos para abordar procesos sociopolíticos complejos (Brenner, 2001). Como concluyó Green (2016:91-92), los sistemas de gobernanza no son solo multinivel sino que consisten en múltiples organizaciones operando dentro de una red de relaciones transversales y multiescala. De las cuales a menudo, muchas de estas relaciones permanecen sin reconocer. Gibson *et al.* (2000:2018) definen escala como “las dimensiones espaciales, temporales, cuantitativas o analíticas utilizadas para medir y estudiar cualquier fenómeno”(traducido por los autores del inglés). Al mismo tiempo, los niveles son considerados unidades de análisis ubicadas en la misma posición en una escala. En el análisis de problemas ambientales, las escalas espaciales (por ejemplo, una cuenca hidrográfica, un ecosistema o una zona costera) son esenciales porque estas influyen en la forma en que los actores perciben los problemas, cuáles son sus intereses y cuán efectivos pueden ser en su resolución (Newig y Fritsch, 2009:200).

Sin embargo, como afirmó Di Gregorio *et al.* (2019), una crítica de la literatura sobre la gobernanza multinivel es que los detalles sobre las interacciones entre niveles permanecen no claramente definidos. Existe una necesidad de más investigación aplicada que pueda captar la naturaleza incremental y pluralista de la gobernanza de sistemas multinivel, considerar el grado en que la complejidad puede determinar o dar forma a los arreglos institucionales, y tomar en cuenta la complejidad y percepciones de los actores (Stephenson, 2013). Además, como observaron Torres y Verschoor (2020), el encuadre de problemas y soluciones en la gobernanza de recursos está fuertemente moldeado por paradigmas,

supuestos y tradiciones de investigación del Norte Global, a menudo fallando en alinearse con las perspectivas y realidades de las comunidades de primera línea que son directamente afectadas por la extracción de recursos naturales. Las estructuras e instrumentos de gobernanza arraigados en las perspectivas de las comunidades rurales e indígenas que están en primera línea de la resistencia juegan un papel crítico en la reconceptualización de la gobernanza como mecanismo de resistencia frente al extractivismo, que será el foco de este artículo.

METODOLOGÍA

Este estudio empleó una metodología de revisión cualitativa focalizada de la literatura para examinar las conceptualizaciones emergentes de la gobernanza en contextos extractivistas contemporáneos. Para identificar la literatura relevante, realizamos una búsqueda bibliográfica en bases de datos académicas, como Scopus y Web of Science. Nuestra estrategia de búsqueda combinó términos relacionados con «gobernanza», «extractivismo», «neo-extractivismo», «gobernanza de recursos» y «gobernanza medioambiental» en su versión en inglés. Analizamos artículos centrados en mecanismos, estructuras o procesos de gobernanza en contextos extractivistas. Estos artículos debían presentar contribuciones empíricas o teóricas a la comprensión de las dinámicas de gobernanza y abordar, al mismo tiempo, las relaciones de poder, las dimensiones territoriales o los modelos alternativos de gobernanza.

Las preguntas de la investigación fueron: ¿cuáles son las nuevas conceptualizaciones de la gobernanza en el contexto del extractivismo, los temas emergentes y las direcciones futuras? A partir de la revisión, obtuvimos resultados sobre las siguientes temas: 1) la gobernanza y las dinámicas de poder relacionadas con las relaciones entre el Estado, la empresa y la comunidad; 2) los modelos alternativos de gobernanza y la resistencia contrahegemónica, incluidas las respuestas comunitarias al extractivismo y los sistemas de gobernanza indígenas y comunitarios, así como la justicia ambiental y los enfoques basados en los derechos; 3) Dimensiones territoriales de la gobernanza, incluida la política espacial y la política de escalas y la gobernanza multinivel. La discusión se centró en los temas emergentes y las futuras líneas de investigación. No obstante, reconocemos que nuestra metodología tiene varias limitaciones que merecen consideración y que se mencionan a continuación.

Al centrarnos en la literatura en revistas científicas internacionales publicadas en idioma inglés y revisadas por expertos, no hemos tenido en cuenta la valiosa información procedente de la literatura gris y de los informes de profesionales. Las limitaciones lingüísticas de nuestra búsqueda han provocado que se omita bibliografía relevante publicada en idiomas distintos del inglés. Además, reconocemos que los artículos citados en esta revisión bibliográfica se seleccionaron con fines ilustrativos y no constituyen una muestra sistemática de la literatura, ya que no se han seguido procedimientos de análisis sistemático. Además, dada la naturaleza rápidamente evolutiva del campo, es posible que algunos

desarrollos recientes deban ser incluidos en la literatura publicada que hemos revisado. No obstante, esta síntesis inicial nos permite establecer las bases teóricas y conceptuales para un análisis posterior de las nuevas conceptualizaciones de la gobernanza en el contexto del extractivismo contemporáneo. En consecuencia, esta revisión establece bases para identificar temas emergentes y futuras líneas de investigación en este campo dinámico.

RESULTADOS: GOBERNANZA EN EL CONTEXTO DEL EXTRACTIVISMO CONTEMPORÁNEO

Gobernanza y dinámica de poder

Relaciones entre el Estado, la empresa y la comunidad

Las relaciones Estado-empresa en la gobernanza de recursos bajo el extractivismo enfatizan la colaboración y los conflictos moldeados por las prioridades económicas de los estados y las prácticas corporativas. Los estados a menudo facilitan activamente las industrias extractivas creando marcos regulatorios favorables para la inversión minera, proporcionando subsidios y adoptando el discurso de redistribución de ganancias a través de inversión social (Gudynas, 2009a, 2010b). En la última década, varios académicos han destacado el papel del Estado en la constitución del terreno de luchas políticas e investigado la interacción entre los actores involucrados en el conflicto del extractivismo de recursos (Canterbury, 2016; Andreucci y Kallis, 2017; Leifsen, 2020; Avci, 2017; Mohle, 2021; Asuncion *et al.*, 2022).

Como muestra Asuncion *et al.* (2022) se construye un sistema para suprimir la resistencia minera y silenciar y dividir a las comunidades afectadas por operaciones mineras transnacionales. Estos sistemas generan un profundo antagonismo en las posiciones y discursos de los actores involucrados en conflictos mineros (Avci y Fernández-Salvador, 2016; Van Teijlingen y Hogenboom, 2016; Mohle, 2021; Vela-Almeida *et al.*, 2018). Por ejemplo, Vela-Almeida *et al.* (2018) encuentran que el discurso relacionado con las relaciones Estado-empresa en el extractivismo se estructura alrededor de cuatro factores clave: el discurso del extractivismo responsable enfatiza el papel del Estado en asegurar prácticas mineras ambiental, social y económicamente sostenibles. Al adoptar tecnologías avanzadas y medidas estrictas de rendición de cuentas, el extractivismo se enmarca como una prioridad estratégica de desarrollo alineada con el nacionalismo de recursos.

Los discursos de redistribución económica y nacionalismo de recursos destacan el papel del Estado en capturar y redistribuir ingresos para el desarrollo nacional y la inversión social. Estos discursos apoyan la minería como medio para abordar la subinversión histórica en regiones ricas en recursos, abogan por

la asignación equitativa de ingresos a prioridades locales y enfatizan el potencial para la diversificación económica (Vela-Almeida *et al.*, 2018). Sin embargo, los discursos también examinan críticamente la capacidad del Estado para prevenir daños irreversibles y abogan por reconocer estos costos soportados desproporcionadamente por las comunidades locales. Como se demuestran en diversos estudios sobre los efectos negativos del extractivismo, tanto en los aspectos ambientales, como en los de salud, culturales y sociales (véase, por ejemplo, Dias Blanco *et al.*, 2023). Mientras tanto, el discurso de autodeterminación local aboga por los derechos de las comunidades locales e indígenas para decidir el futuro de sus territorios y recursos (Vela-Almeida *et al.*, 2018). Este discurso desafía la imposición de proyectos mineros, enfatizando visiones alternativas de desarrollo que respetan las tierras ancestrales, por ejemplo, a través de la agricultura regenerativa, valores culturales y los Derechos de la Naturaleza (DdN).

Estos discursos también revelan tensiones entre las prioridades del Estado, intereses corporativos y perspectivas locales, destacando diversas visiones sobre desarrollo y gobernanza. La literatura contemporánea ha investigado también las condiciones políticas y económicas de las actividades extractivas, incluyendo programas de redistribución de rentas. Por ejemplo, aunque los programas de distribución de rentas apuntan a ganar aceptación a nivel local para proyectos extractivos y consecuentemente disminuir la resistencia, estos ignoran el derecho de las comunidades indígenas y de comunidades a rechazar proyectos extractivos a gran escala e inhiben el surgimiento de agendas de desarrollo alternativas (Tetreault, 2022). Sin embargo, es importante señalar que estos discursos y las relaciones de poder entre Estado-empresa y comunidad son cambiantes bajo diferentes modelos de desarrollo. Varios artículos han explorado el papel cambiante del sector extractivo, especialmente en relación con la evolución del Estado y las relaciones de clase social. Por ejemplo, Chiasson-LeBel (2016) examina en Venezuela y Ecuador como el sector extractivo ha desempeñado un papel cambiante bajo diferentes modelos de desarrollo y cómo las relaciones de clase se transformaron a medida que las clases capitalistas fueron adquiriendo control, concluyendo que la función de la renta extractiva es el resultado de un equilibrio de fuerzas de clase. No obstante, las respuestas específicas de cada país han sido matizadas por sus contextos históricos y económicos particulares (Chiasson-LeBel, 2016).

Responsabilidad Social Corporativa como herramienta de gobernanza en contextos extractivos

Las iniciativas de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) han emergido como herramientas de gobernanza controvertidas en contextos extractivos. Nuestra revisión de literatura demuestra cómo los programas de RSC a menudo sirven como mecanismos para manejar la resistencia comunitaria en lugar de abordar preocupaciones fundamentales sobre la extracción de recursos. Las limitaciones de las iniciativas corporativas voluntarias se vuelven particularmente evidentes en contextos donde la super-

visión estatal es débil o está comprometida. A modo de ejemplo, Asuncion *et al.* (2022) muestran cómo las iniciativas canadienses de RSC en Filipinas han creado relaciones de dependencia entre las comunidades locales y los actores corporativos y han sido utilizadas estratégicamente para avanzar intereses políticos y debilitar la resistencia social a la minería dentro de las comunidades anfitrionas.

Las percepciones comunitarias de los programas de RSC varían significativamente, con muchos viéndolos como compensación insuficiente por los impactos ambientales y sociales (Selo y Ngole-Jeme, 2022). Sin embargo, la percepción de la RSC en las comunidades mineras varía significativamente según el contexto, el entorno socioeconómico y la ubicación geográfica (Tarras-Wahlberg *et al.*, 2017). Como muestran los casos contrastantes de las empresas LKAB en Suecia y Kumba en Sudáfrica, mientras LKAB disfruta de un fuerte apoyo en Svappavaara (Suecia), donde los impactos ambientales son vistos como compensaciones aceptables por vivir en un pueblo minero, mientras que para la empresa Kumba enfrenta una insatisfacción comunitaria significativa a pesar de los esfuerzos sustanciales de RSC, ya que la pobreza generalizada y las expectativas locales no cumplidas eclipsan sus contribuciones. Estas diferencias podrían estar relacionadas con el marco institucional y el nivel de cumplimiento de las leyes ambientales por parte de los reguladores y con el alcance del impacto ambiental (Tarras-Wahlberg *et al.*, 2017). Las comunidades a menudo están divididas al negociar posibles beneficios de proyectos extractivos, y no todos los proyectos encuentran resistencia (Conde y Le-illon, 2017; Veltmeyer, 2020).

Modelos alternativos de gobernanza y resistencia contrahegemónica

Respuestas comunitarias ante amenazas extractivistas

Otra rama de la literatura ha investigado las respuestas comunitarias en individuales frente al extractivismo. Los ejemplos incluyen respuestas en la vida cotidiana que se manifiestan a través de emociones, intervenciones simbólicas y contra-cultura (Van Teijlingen y Hogenboom, 2016; Hirsch, 2017; Valladares y Boelens, 2019; Tjandra, 2023). También se ha observado un rechazo de las trayectorias tecnológicas desarrolladas por expertos en industrias extractivas y gobiernos. Estas respuestas incluyen el compromiso con la contra-experticia, como prácticas de movilización y (co) producción de conocimiento alternativo (Espinosa, 2022). El papel de la resistencia en dar forma a los procesos y resultados de toma de decisiones sobre recursos naturales ha sido investigado en el contexto de conflictos ambientales en Canadá, por ejemplo, mostrando que las estrategias de resistencia son cruciales para construir poder relacional transformador frente a tácticas divisorias y a veces violentas por parte del gobierno y la industria (Gobby *et al.*, 2022).

Como un aspecto vinculado a la resistencia a ciertas formas de minería, los patrones de violencia, represión y criminalización, incluyendo conflictos armados, han sido investigados por varios académi-

cos (Sveinsdóttir *et al.*, 2021; Arbelaez-Ruiz, 2022). Por ejemplo, como en otras partes del mundo, en Guatemala, los actores corporativos y estatales han movilizado históricamente la violencia y la represión en intentos de mantener el control social (Sveinsdóttir *et al.*, 2021). Como observa Avci (2017), en el ejemplo de las comunidades del Monte Ida (Turquía) e Intag (Ecuador), estas organizan la resistencia contra proyectos de minería de oro a través de alianzas entre campesinos, organizaciones de la sociedad civil y gobiernos locales. Las respuestas de las comunidades a los proyectos mineros, el poder estatal y el compromiso de la sociedad civil dan forma a diferentes entendimientos del desarrollo y la justicia ambiental.

Sistemas de gobernanza indígenas y comunitarios

La literatura contemporánea documenta cómo las comunidades indígenas emplean sistemas de gobernanza tradicional para resistir a proyectos extractivos y hacer valer sus derechos territoriales. Por ejemplo, combinan prácticas rituales tradicionales, como los “pagos a la tierra”, y otros rituales sagrados que buscan el permiso de la tierra antes de que puedan comenzar las actividades mineras, con enfoques burocráticos y empresariales modernos, demostrando “ontologías multivalentes” donde las familias indígenas navegan tanto las obligaciones espirituales con la tierra como los requisitos legales y empresariales formales (Hirsch, 2017). La gobernanza se expresa también a través de procesos de toma de decisiones comunales, administración ambiental a largo plazo y preservación cultural (Bose, 2023). Gobby *et al.* (2022) muestran cómo los sistemas de gobernanza tradicional representan no solo estrategias de resistencia sino también actos transformadores que ayudan a remodelar la gobernanza de recursos, por ejemplo, en Canadá al hacer valer la soberanía indígena y modelos alternativos de tierra y recursos.

La literatura contemporánea recalca también modelos de gobernanza híbridos por los cuáles las comunidades construyen fortaleza a través de alianzas estratégicas con agencias estatales de apoyo y comunidades vecinas mientras mantiene la autonomía local sobre las decisiones de recursos. En particular, al examinar la gobernanza indígena de recursos a través del caso de Capulálpam de Méndez, una comunidad indígena en Oaxaca, México, la gobernanza indígena funciona como una alternativa a la minería a través de varias características distintivas (Torres-Wong y Jimenez-Sandoval, 2022). En su núcleo, la gobernanza opera a través de Asambleas Comunitarias que sirven como el principal órgano de toma de decisiones, combinando leyes consuetudinarias tradicionales con estructuras de gobernanza modernas. Estos modelos promueven alternativas económicas sostenibles mediante el desarrollo de iniciativas comunitarias en los sectores de ecoturismo, silvicultura y servicios ambientales, reinvertiendo las ganancias en la comunidad. Sin embargo, este modelo de gobernanza también presenta desafíos significativos, particularmente en el tratamiento de los derechos de las mujeres y las voces disidentes, ya que a veces sacrifica los derechos individuales por decisiones colectivas. A pesar de estas limitaciones, la gobernanza

indígena demuestra cómo las comunidades indígenas pueden crear alternativas económicas viables a las industrias extractivas mientras mantienen el control sobre sus territorios y recursos naturales (Torres-Wong y Jimenez-Sandoval, 2022).

Como observaron Coral *et al.* (2024) en el caso del Noroeste de Ecuador, los modelos de gobernanza local híbrida en el contexto del extractivismo se evidencian a través de procesos socio-organizativos que involucran el fortalecimiento de asociaciones locales y organizaciones de la sociedad civil para resistir actividades mineras, la institucionalización de iniciativas de conservación comunitaria, y a través de la apelación a los Derechos de la Naturaleza (DdN), un concepto arraigado en la filosofía indígena andina del Sumak Kawsay (Buen Vivir), que las comunidades utilizan como herramienta legal para defender sus territorios y sus sistemas de gobernanza tradicional. La operacionalización de este concepto se demuestra en casos exitosos como Los Cedros, Ecuador, donde las comunidades utilizaron los DdN para prevenir actividades mineras (Peck *et al.*, 2024).

Justicia ambiental y enfoques basados en derechos

A nivel mundial, los enfoques de gobernanza han dado un giro para incluir enfoques basados en derechos con el fin de entender cómo las comunidades perciben la minería centralizada que afecta a sus recursos y medios de vida, y cómo este enfoque informa las iniciativas lideradas por la comunidad para abordar la gobernanza de recursos naturales (Bose, 2023). En este contexto, específicamente en el caso de Ecuador, el debate sobre los DdN ha sido central y ha ocupado espacios políticos y legales (Valladares y Boelens, 2019; Coral *et al.*, 2024). Los enfoques basados en derechos juegan roles múltiples y complejos en la gobernanza de recursos en el extractivismo. Como señalan Valladares y Boelens (2019), el concepto de DdN sirve tanto como herramienta de resistencia como de control, ya que el Estado puede usarlo para legitimar la “minería responsable” o las comunidades pueden usarlo para defender sus territorios del extractivismo y utilizar estratégicamente el marco de derechos para protegerlos. Al respecto, Peck *et al.* (2024) muestran que los DdN son una herramienta constitucional para proteger los ecosistemas de las actividades mineras, estableciendo importantes precedentes legales que crean jurisprudencia vinculante para que los tribunales protejan los derechos de la naturaleza.

La efectividad de los enfoques basados en derechos depende en gran medida de la integración de evidencia científica con argumentos legales, combinando el conocimiento científico occidental y el Conocimiento Ecológico Tradicional Indígena (CEIT) para demostrar los riesgos ecosistémicos. Peck *et al.* (2024) hacen hincapié en la necesidad de integrar el conocimiento ecológico indígena y tradicional, el derecho y la ecología. Sin embargo, estos enfoques enfrentan desafíos significativos de implementación, incluyendo la falta de datos ecológicos, conflictos y capacidad institucional limitada que pueden socavar su efectividad. Los mecanismos de consulta mundiales, principalmente el Consen-

timiento Libre, Previo e Informado (CLPI), se han vuelto centrales en los conflictos de gobernanza; sin embargo, los mecanismos de consulta a menudo fallan en proteger los derechos indígenas.

En particular, la investigación de Bose (2023) analiza tres estudios de caso etnográficos de los tres principales estados mineros de India (Chhattisgarh, Jharkhand y Odisha) y muestra que las políticas nacionales y las directrices voluntarias internacionales (por ejemplo, CLPI) rara vez se traducen en una práctica significativa en territorios indígenas. Como se observa en varios casos en la literatura, la consulta a menudo se reduce a una “trampa burocrática” en la que las empresas y los gobiernos manipulan el proceso. Las empresas eluden con frecuencia la consulta adecuada, como se muestra en casos en los que las comunidades solo descubren las actividades mineras después de que han comenzado, lo que refleja desequilibrios de poder entre comunidades y empresas (Bose, 2023).

Dimensiones territoriales de la gobernanza

Política espacial y control de recursos

Durante las últimas dos décadas, varios estudios se han centrado en el concepto de territorio y dinámicas territoriales, examinando cómo estos configuran las respuestas locales al extractivismo y cómo las reivindicaciones e identidades territoriales se articulan en las luchas sobre el extractivismo de recursos (Avcı y Fernández-Salvador, 2016; Noroña, 2022). Las dinámicas territoriales también se expresan en relación con las diferencias étnicas, la racialización y las trayectorias coloniales de opresión y marginación de las comunidades étnicas en procesos de gubernamentalidad extractiva (Noroña, 2022; Vélez-Torres y Vanegas, 2022). Así, en el contexto de las disputas por compensación petrolera, los imaginarios raciales coloniales continúan siendo producidos y reproducidos por las instituciones estatales involucradas en la gobernanza territorial y los grupos étnicos en la región amazónica de Ecuador (Noroña, 2022).

Los aspectos territoriales de la gobernanza como resistencia al extractivismo se manifiestan a través de dinámicas espaciales complejas. Las reivindicaciones competitivas sobre el territorio y las visiones de desarrollo emergen como puntos centrales de conflicto. Las comunidades desarrollan estrategias espaciales de resistencia, incluyendo mapeo territorial, demarcación de límites y planificación alternativa del uso de la tierra (Vela-Almeida, 2018; Mohle, 2021; Bose, 2023). Vela-Almeida (2018) utiliza el concepto de ‘particiones territoriales’ para mostrar los procesos de transformación de las relaciones socio-espaciales en el contexto del extractivismo en la Cordillera del Cóndor, Ecuador.

Particularmente, Vela-Almeida (2018) señala que las jerarquías institucionales reflejan tensiones entre derechos colectivos y soberanía estatal. Estas tensiones incluyen marcos de gobernanza, como la planificación centralizada versus la autoridad subnacional, y visiones competitivas entre el desarrollo minero y las transformaciones productivas (Vela-Almeida, 2018). Además, los cambios en los sistemas

de tenencia de la tierra reflejan cómo los procesos de territorialización estatal crean un “territorio minero” que a menudo entra en conflicto con las aspiraciones de gobernanza plurinacional y los significados territoriales locales (Vela-Almeida, 2018). Las disputas por el control de recursos a menudo trascienden simples problemas de acceso para abarcar cuestiones más amplias de soberanía y autodeterminación. Asimismo, Valladares y Boelens (2019) demuestran cómo las comunidades indígenas en Ecuador enmarcan la resistencia a través de conceptos de territorios sagrados y derechos de la naturaleza. En este contexto, la planificación y zonificación territorial se han convertido en herramientas cruciales en las luchas de gobernanza mientras las comunidades hacen valer visiones alternativas para la gestión de recursos.

Política de escalas y gobernanza multinivel

La política de escalas y las estrategias escalares de los movimientos sociales y actores estatales han sido analizadas para explorar cómo las estructuras políticas pueden desarrollarse en diferentes escalas (Vela-Almeida *et al.*, 2018; Zachrisson y Beland Lindahl, 2023). Vela-Almeida *et al.* (2018) destacan que los actores emplean estrategias discursivas como herramientas clave para desafiar los arreglos de poder establecidos en las diferentes escalas. Sin embargo, las estructuras de oportunidad política pueden desarrollarse de manera distinta según la escala, lo que influye en las estrategias escalares adoptadas por los movimientos sociales (Zachrisson y Beland Lindahl, 2023). Los desafíos de gobernanza multiescalar caracterizan muchos conflictos extractivos. La literatura contemporánea documenta problemas significativos de integración vertical entre los niveles de gobernanza nacional y local, reflejando tensiones entre las prioridades nacionales centralizadas y las agencias sociopolíticas locales (Vela-Almeida *et al.*, 2018; Coral *et al.*, 2024).

A menudo, la estructura y la gestión de las políticas nacionales no permiten a los gobiernos locales tomar decisiones sobre la extracción de recursos en sus territorios, y suelen anular las preocupaciones y prioridades locales. Lo anterior, limita la autoridad de los gobiernos locales sobre la administración de sus propios recursos naturales. En consecuencia, las superposiciones jurisdiccionales crean brechas significativas en la gobernanza, como lo demuestra el análisis de Asuncion *et al.* (2022) sobre las operaciones mineras transnacionales en Filipinas. De manera similar, Bose (2023) identifica brechas sustanciales entre los marcos de política y la práctica real en las regiones mineras de India, particularmente en lo que respecta a los derechos de los pueblos indígenas y la protección ambiental. Si bien son herramientas potencialmente valiosas para la resistencia, los estándares internacionales y las directrices voluntarias a menudo carecen de mecanismos de aplicación y dependen en gran medida de la buena voluntad corporativa (Steudt *et al.*, 2020).

En este contexto, las comunidades a menudo aprovechan las contradicciones legales y los desajustes para desafiar los proyectos extractivos. Zachrisson y Beland Lindahl (2023) analizan cómo las comunidades locales navegan múltiples escalas de gobernanza para desafiar proyectos extractivos en la Suecia ártica y periférica. Destacan que, cuando las autoridades gubernamentales independientes en diferentes escalas promueven la participación local, las acciones subnacionales pueden llegar a influir en las políticas de niveles superiores, incluidas las decisiones internacionales. Estos desafíos de las jerarquías de gobernanza centralizada apoyan diversas vías de sostenibilidad y refuerzan la idea de que las relaciones de escala son fluidas y se renegocian continuamente. Coral *et al.* (2024) analizan cómo las brechas institucionales y los desajustes de gobernanza en el Noroeste de Ecuador han impulsado respuestas reflejadas en la consolidación de la sociedad civil y las instituciones locales, el uso de estrategias legales y el desarrollo de iniciativas de conservación descentralizadas. Además, las interacciones locales-globales dan forma a los resultados de la gobernanza de manera significativa. Lo anterior se documenta en Asuncion *et al.* (2022), donde se explica cómo las comunidades aprovechan las redes y los estándares internacionales para fortalecer los esfuerzos de resistencia local.

DISCUSIÓN: TEMAS EMERGENTES Y DIRECCIONES FUTURAS

Este análisis muestra contribuciones teóricas relevantes para entender la gobernanza como mecanismo de resistencia frente al extractivismo. La investigación revela desigualdades estructurales persistentes y asimetrías de poder que continúan dando forma a los resultados de la gobernanza incluso cuando las estructuras formales de gobernanza parecen inclusivas. Estas desigualdades se manifiestan de múltiples formas, desde el acceso a los procesos de toma de decisiones hasta la distribución de beneficios y consecuencias de las actividades extractivas.

Las redes de contra-experticia han emergido como estrategias cruciales de resistencia. Las comunidades y sus aliados desarrollan experticia técnica y legal para desafiar el poder corporativo y estatal central. Estas redes ayudan a abordar las asimetrías de conocimiento mientras construyen capacidad comunitaria para el compromiso en la gobernanza. Las jerarquías de conocimiento influyen en los procesos de gobernanza de manera significativa. El análisis de Espinosa (2022) sobre redes de contra-experticia demuestra cómo el conocimiento técnico y científico puede convertirse en una herramienta de resistencia frente al extractivismo, desafiando la autoridad tradicional en estos campos. Las comunidades desafían cada vez con mayor frecuencia los marcos de conocimiento dominantes, al mismo tiempo que afirman la validez de los sistemas de conocimiento tradicionales y locales (Peck *et al.*, 2024).

Además, las dimensiones emocionales y culturales de la resistencia en la gobernanza han ganado mayor atención. Por ejemplo, la investigación sobre geografías emocionales de comunidades cercanas a la zona de influencia de un proyecto minero demuestra cómo ciertas emociones moldean las respuestas

de gobernanza y estrategias de resistencia. Estas dimensiones resultan cruciales para entender la movilización y resiliencia comunitaria (Tjandra, 2023).

A pesar de los avances en la comprensión de los procesos de gobernanza local, el análisis multiescalar y multiactor exige una atención cuidadosa a las dinámicas de poder y representación. Es fundamental abordar las brechas y limitaciones en las capacidades institucionales de los gobiernos locales, así como los desafíos asociados con la implementación de arreglos institucionales, especialmente aquellos derivados de superposiciones y contradicciones legales. Los desafíos en la implementación de planes de desarrollo persisten en diversos contextos, particularmente donde la capacidad estatal es limitada o está comprometida (Bose, 2023).

Las limitaciones de recursos impactan significativamente la efectividad de la gobernanza. Tal y como lo demuestran en Asuncion *et al.* (2022), las comunidades tienen dificultades para participar significativamente en la gobernanza debido a restricciones financieras y técnicas. De manera similar, muchos pueblos indígenas, especialmente las generaciones más jóvenes, recurren al dragado de oro como un medio de vida lucrativo pero insostenible debido a la falta de alternativas económicas viables. Esto crea conflictos intergeneracionales dentro de las comunidades y disrumpe la gobernanza tradicional. Sin embargo, las comunidades también pueden generar alternativas viables a la minería. El caso de Capulálpam de Méndez en México demuestra que las comunidades pueden crear alternativas viables a la minería desarrollando sus propias empresas en sectores sostenibles como el ecoturismo y la silvicultura, mientras se asocian estratégicamente con agencias estatales de apoyo y comunidades vecinas para acceder a recursos y apoyo técnico (Torres-Wong y Jimenez-Sandoval, 2022). No obstante, el acceso desigual a los procesos de toma de decisiones continúa dando forma a los resultados de la gobernanza. La investigación de Torres-Wong y Jimenez-Sandoval (2022) revela cómo las comunidades indígenas enfrentan barreras sistemáticas para la participación en foros de gobernanza. Las disparidades de recursos entre actores crean ventajas persistentes para los intereses corporativos (Steudt *et al.*, 2020). La investigación de Gobby *et al.* (2022) demuestra cómo las comunidades indígenas navegan relaciones complejas entre actores mientras mantienen autonomía en los procesos de gobernanza. La efectividad de los procesos de compromiso a menudo depende de abordar los desequilibrios de poder subyacentes (Arbeláez-Ruiz, 2022).

Las innovaciones metodológicas recientes han mejorado significativamente la comprensión de la resistencia en los procesos de gobernanza. Sin embargo, las investigaciones futuras debe continuar desarrollando nuevos marcos analíticos para entender la gobernanza arraigada en los conceptos de las comunidades de primera línea, enfocándose en cómo diferentes sistemas de conocimiento pueden informar las prácticas de gobernanza. El concepto de “gobernanza pluriversal”, desarrollado por Torres y Verschoor (2020), proporciona un marco para entender cómo diferentes cosmovisiones y sistemas de conocimiento pueden informar las prácticas de gobernanza. El análisis multiescalar, como lo demuestran Zachrisson y Beland Lindahl (2023), proporciona herramientas para entender cómo opera

la resistencia a través de diferentes niveles de gobernanza. Los enfoques de investigación comparativa ofrecen particular promesa para entender la resistencia en la gobernanza. Avcı (2017) demuestra el valor de la comparación entre contextos al revelar tanto patrones universales como dinámicas específicas del contexto. La investigación futura debería expandir la cobertura geográfica mientras mantiene atención a las especificidades locales. Peck *et al.* (2024) abogan por un enfoque transdisciplinario para mejorar la comprensión de los impactos ecológicos bajo la legislación emergente de DdN, ayudando a tribunales, comunidades y equipos legales en el desarrollo de casos para proteger ecosistemas. En consecuencia, se destaca la importancia de incorporar de criterios de DdN en evaluaciones de impacto ambiental independientes realizadas antes del inicio de la actividad industrial, idealmente como parte del proceso de consulta libre, previa e informada (Peck *et al.*, 2024).

En el desarrollo e implementación de políticas, las recomendaciones de política basadas en evidencia deben abordar desafíos persistentes de gobernanza, particularmente las asimetrías de poder en los procesos de consulta. Los marcos de política deberían incorporar lecciones de estrategias exitosas de resistencia mientras reconocen restricciones de implementación. El desarrollo de mecanismos de gobernanza adaptativa presenta direcciones prometedoras para investigación futura. Zachrisson y Beland Lindahl (2023) demuestran cómo la flexibilidad en los arreglos de gobernanza puede crear espacio para una resistencia significativa. Observan que la flexibilidad en la gobernanza permite una resistencia significativa principalmente a través de múltiples centros independientes de poder que permiten movimientos a través de diferentes escalas (local, regional, nacional e internacional) y a través de varios canales institucionales. Esta flexibilidad es más efectiva cuando se combina con la construcción estratégica de coaliciones con aliados de élite y la capacidad de aprovechar oportunidades institucionales y marcos internacionales. La integración del conocimiento tradicional con marcos contemporáneos de gobernanza ofrece caminos potenciales hacia el post-extractivismo, como demuestran Espinosa (2022) y Peck *et al.* (2024).

CONCLUSIÓN

Este análisis revela la naturaleza compleja y multifacética de la gobernanza como mecanismo de resistencia frente al extractivismo utilizando una selección de casos que representan diversos escenarios geográficos y políticos. La literatura demuestra una clara evolución en la comprensión de los sistemas de gobernanza, pasando de modelos tradicionales centrados en el Estado a marcos más complejos y multiactores que reconocen el papel crucial de la resistencia en la configuración de los resultados de gobernanza. En consecuencia, varias conclusiones clave emergen de este análisis. Primero, la gobernanza sirve tanto como un espacio de contestación como una herramienta de empoderamiento en la resistencia al extractivismo. La emergencia de redes de contra-experticia y modelos alternativos de gobernanza refleja esta naturaleza dual de la resistencia en la gobernanza.

Segundo, las asimetrías de poder persisten a pesar de las reformas formales de gobernanza, tal como se demuestran varios estudios documentando cómo las desigualdades estructurales continúan dando forma a los resultados incluso cuando los marcos institucionales parecen inclusivos. Sin embargo, la investigación también revela estrategias innovadoras a través de las cuales las comunidades desafían estas dinámicas de poder, desde el mapeo territorial hasta la producción de conocimiento.

Tercero, los sistemas de gobernanza indígena ofrecen alternativas poderosas a los modelos convencionales de gobernanza extractiva. Como se observa en algunos estudios acá presentados en Europa, América y Asia, estos sistemas integran la administración ambiental, valores culturales y toma de decisiones colectiva de maneras que desafían los paradigmas dominantes de desarrollo. Se debe dirigir más esfuerzos para desarrollar marcos conceptuales de gobernanza para entender cómo diferentes cosmovisiones pueden informar las prácticas de gobernanza. La integración de diversos sistemas de conocimiento, incluyendo el conocimiento tradicional y local, promete una comprensión más rica de la resistencia en la gobernanza.

Nuestro análisis identifica varias prioridades de investigación y política. En primer lugar, es esencial prestar mayor atención a la innovación metodológica que permita una comprensión más profunda de las dinámicas de gobernanza multiescalar. Además, el desarrollo de políticas debe abordar los desafíos persistentes en la implementación, al mismo tiempo que promueve un espacio para una resistencia significativa. Como han señalado diversos académicos, los mecanismos de gobernanza adaptativa representan una dirección prometedora para equilibrar la estabilidad institucional con la flexibilidad necesaria para apoyar la resistencia.

En conclusión, esta revisión resalta el papel crítico de la gobernanza en abordar los conflictos socioambientales y aboga por continuar la investigación sobre su potencial como fuerza transformadora y legitimadora en la resistencia frente a procesos extractivos. La literatura demuestra cómo las comunidades activamente reconfiguran los marcos de gobernanza a través de la resistencia, creando nuevas posibilidades y marcos institucionales para una gestión de recursos más equitativa y sostenible. La investigación futura y el desarrollo de políticas deben construir sobre estas perspectivas mientras permanecen atentos a las dinámicas de poder, dimensiones culturales y desafíos de implementación.

La naturaleza evolutiva de los conflictos extractivos y las respuestas de gobernanza demanda atención académica continua tanto a los marcos teóricos como a las aplicaciones prácticas. A medida que la demanda global de recursos continúa creciendo, entender cómo la gobernanza puede facilitar una resistencia significativa se vuelve cada vez más crucial para abordar preocupaciones de justicia socioambiental y promover vías de desarrollo sostenible.

BIBLIOGRAFÍA

- Andonova, L., Betsill, M., & Bulkeley, H. (2009). Transnational climate governance. *Global Environmental Politics*, 9(2), 52-73.
- Andreucci, D., & Kallis, G. (2017). Governmentality, development and the violence of natural resource extraction in Peru. *Ecological Economics*, 134, 95-103.
- Arbeláez-Ruiz, D. (2022). Indigenous resistance to mining in post-conflict Colombia. *The Extractive Industries and Society*, 9, 100953.
- Arsel, M., & Pellegrini, L. (2022). Global extractive imperative: From local resistance to unburnable fuels. *International Development Planning Review*, 44(1), 1-12.
- Asuncion, A. M., Ubaldo, J. E. T., Caouette, D., Besmanos, B., & Brunet, N. D. (2022). Challenging the binary of home vs. host state governance: Canadian transnational mining behavior and local communities in the Philippines extractive industry. *The Extractive Industries and Society*, 12, 101166.
- Avcı, D. (2017). Mining conflicts and transformative politics: A comparison of Intag (Ecuador) and Mount Ida (Turkey) environmental struggles. *Geoforum*, 84, 316-325.
- Avcı, D., & Fernández-Salvador, C. (2016). Territorial dynamics and local resistance: Two mining conflicts in Ecuador compared. *The Extractive Industries and Society*, 3(4), 912-921.
- Benz, A. (2007). Multilevel governance. In A. Benz, B. Eberlein, & K. H. Goetz (Eds.), *Handbuch Governance: Theoretische Grundlagen und empirische Anwendungsfelder* (pp. 297-310). VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- Bose, P. (2023). Equitable land-use policy? Indigenous peoples' resistance to mining-induced deforestation. *Land Use Policy*, 129, 106648.
- Bozzini, E. (2008). Multi-level governance and interest representation in the Common Agricultural Policy. *CINEFOGO Conference on The Governance of the European Union: Theories, Practices and Myths*. Bruselas.
- Brenner, N. (2001). The limits to scale? Methodological reflections on scalar structuration. *Progress in Human Geography*, 25(4), 591-614.
- Buizer, M., Arts, B., & Kok, K. (2011). Governance, scale, and the environment: The importance of recognizing knowledge claims in transdisciplinary arenas. *Ecology and Society*, 16(1), 21.
- Bulkeley, H. (2010). Cities and the governing of climate change. *Annual Review of Environment and Resources*, 35, 229-253.
- Canterbury, D. (2016). Natural resources extraction and politics in Guyana. *The Extractive Industries and Society*, 3(3), 690-702.
- Chiasson-LeBel, T. (2016). Neo-extractivism in Venezuela and Ecuador: A weapon of class conflict. *The Extractive Industries and Society*, 3(4), 888-901.

- Christiansen, T., & Piattoni, S. (2003). *Informal governance in the European Union*. Edward Elgar.
- Conde, M., & Le Billon, P. (2017). Why do some communities resist mining projects while others do not? *The Extractive Industries and Society*, 4(3), 681-697.
- Coral, C., Plieninger, T., Sieber, S., & Graw, V. (2024). Extractivism triggering new forms of governance for the rights of nature: The case of Northwest Ecuador. *Geoforum*, 156, 104111.
- Czempiel, E. (1992). Governance and democratization. In J. Rosenau & E. Czempiel (Eds.), *Governance without government: Order and change in world politics* (pp. 250-271). Cambridge University Press.
- Di Gregorio, M., Fatorelli, L., Paavola, J., Locatelli, B., Pramova, E., Nurrochmat, D. R., May, P. H., Brockhaus, M., Sari, I. M., & Kusumadewi, S. D. (2019). Multi-level governance and power in climate change policy networks. *Global Environmental Change*, 54, 64-77.
- Espinosa, C. (2022). Reducing power disparities in large-scale mining governance through counter-expertise: A synthesis of case studies from Ecuador. *The Extractive Industries and Society*, 9, 101000.
- Fairbrass, J., & Jordan, A. (2004). Multi-level governance and environmental policy. In I. Bache & M. Flinders (Eds.), *Multi-level governance* (pp. 147-164). Oxford University Press.
- Gibson, C., Ostrom, E., & Ahn, T. (2000). The concept of scale and the human dimensions of global change: A survey. *Ecological Economics*, 32(2), 217-239.
- Green, K. (2016). Political ecology of scaling: Struggles over power, land and authority. *Geoforum*, 74, 88-97.
- Gobby, J., Temper, L., Burke, M., & von Ellenrieder, N. (2022). Resistance as governance: Transformative strategies forged on the frontlines of extractivism in Canada. *The Extractive Industries and Society*, 9, 100919.
- Gupta, J. (2007). The multi-level governance challenge of climate change. *Environmental Sciences*, 4(3), 131-137.
- Gupta, J. (2014). *The history of global climate change*. Cambridge University Press.
- Gudynas, E. (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. In *Extractivismo, política y sociedad* (pp. 187-225). Centro Andino de Acción Popular (CAAP) y Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES).
- Gudynas, E. (2010). The new extractivism of the 21st century: Ten urgent theses about extractivism in relation to current South American progressivism. *Americas Program Report*. Center for International Policy.
- Hirsch, E. (2017). Investment's rituals: Grassroots extractivism and the making of an indigenous gold mine in the Peruvian Andes. *Geoforum*, 82, 259-267.
- Jordan, A. (2000). The politics of multilevel environmental governance: Subsidiarity and environ.

- Kozlowski, S., & Klein, K. (2000). A multilevel approach to theory and research in organizations: Contextual, temporal, and emergent processes. In K. Klein & S. Kozlowski (Eds.), *Multilevel theory, research, and methods in organizations* (pp. 3-90). Jossey-Bass.
- Leifsen, E. (2020). The socio-nature that neo-extractivism can see: Practicing redistribution and compensation around large-scale mining in the Southern Ecuadorian Amazon. *Political Geography*, 82, 102245.
- Luckeneder, S., Giljum, S., Schaffartzik, A., Maus, V., & Tost, M. (2021). Surge in global metal mining threatens vulnerable ecosystems. *Global Environmental Change*, 69, 102303.
- Marks, G. (1992). Structural policy in the European Community. In A. Sbragia (Ed.), *Europolitics: Institutions and policymaking in the new European Community* (pp. 191-224). Brookings Institution.
- Marston, S., Jones, J., & Woodward, K. (2005). Human geography without scale. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 30(4), 416-432.
- Maus, V., Giljum, S., da Silva, D. M., Gutschlhofer, J., da Rosa, R. P., Luckeneder, S., Gass, S. L. B., Lieber, M., & McCallum, I. (2022). An update on global mining land use. *Scientific Data*, 9(1), 433.
- Mohle, E. (2021). Deciding over the territory governance of mining conflicts. The cases of Andalgalá, in Catamarca, and Famatina, in La Rioja, Argentina (2005-2016). *Journal of Rural Studies*, 81, 9-16.
- Newig, J., & Fritsch, O. (2009). Environmental governance: Participatory, multi-level – and effective? *Environmental Policy and Governance*, 19(3), 197-214.
- Noroña, M. (2022). Extractive governmentality, ethnic territories, and racial imaginaries in the northern Amazon of Ecuador. *Geoforum*, 128, 46-56.
- Ostrom, E. (2010). Beyond markets and states: Polycentric governance of complex economic systems. *American Economic Review*, 100(3), 641-672.
- Ostrom, E. (2012). Nested externalities and polycentric institutions: Must we wait for global solutions to climate change before taking actions at other scales? *Economic Theory*, 49(2), 353-369.
- Ostrom, V. (1972). Policentricity. *Annual Meeting of the American Political Science Association*. Washington, D.C.
- Peck, M. R., Desselas, M., Bonilla-Bedoya, S., Redín, G., & Durango-Cordero, J. (2024). The conflict between Rights of Nature and mining in Ecuador: Implications of the Los Cedros Cloud Forest case for biodiversity conservation. *People and Nature*, 6, 1096-1115.
- Piattoni, S. (2009). Multi-level governance: A historical and conceptual analysis. *European Integration*, 31(2), 163-180.
- Porras, F. (2016). *Gobernanza: Propuesta, límites y perspectivas*. Contemporánea Políticas Públicas.
- Rhodes, R. A. W. (1997). *Understanding governance: Policy networks, governance, reflexivity and accountability*. Open University Press.

- Sartori, G. (1984). Guidelines for concept analysis. In *Social science concepts: A systematic analysis* (pp. 15-85). Sage Publications.
- Seloa, P., & Ngole-Jeme, V. (2022). Community perceptions on environmental and social impacts of mining in Limpopo South Africa and the implications on corporate social responsibility. *Journal of Integrative Environmental Sciences*, 19(1), 189-207.
- Smith, N. (1992). Geography, difference and the politics of scale. In J. Doherty, E. Graham, & M. Malek (Eds.), *Postmodernism and the social sciences* (pp. 57-79). Palgrave Macmillan.
- Stephenson, P. (2013). Twenty years of multi-level governance: Where does it come from? What is it? Where is it going? *Journal of European Public Policy*, 20(6), 817-837.
- Steuert, W., Medranda Morales, N., & Sánchez Montoya, R. (2020). Evaluation of transparency of public information on Canadian mining projects in Ecuador. *The Extractive Industries and Society*, 7(4), 1587-1596.
- Sveinsdóttir, A. G., Aguilar-Støen, M., & Bull, B. (2021). Resistance, repression and elite dynamics: Unpacking violence in the Guatemalan mining sector. *Geoforum*, 118, 117-129.
- Swyngedouw, E. (2004). Scaled geographies: Nature, place and the politics of scale. In E. Sheppard & R. McMaster (Eds.), *Scale and geographic inquiry: Nature, society and method* (pp. 129-153). Blackwell Publishing.
- Swyngedouw, E. (2010). Place, nature and the question of scale: Interrogating the production of nature. *Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften*, 5(4), 1-15.
- Swyngedouw, E., & Cox, K. (1997). Neither global nor local: 'Glocalization' and the politics of scale. In *Spaces of globalization: Reasserting the power of the local* (pp. 137-166). Guilford Press.
- Tarras-Wahlberg, H., Cronjé, F., Reyneke, S., & Sweet, S. (2017). Meeting local community needs: The cases of iron ore mining in Sweden and South Africa. *The Extractive Industries and Society*, 4(3), 652-660.
- Tetreault, D. (2022). Two sides of the same coin: Increasing material extraction rates and social environmental conflicts in Mexico. *Environment, Development and Sustainability*, 24(12), 14163-14183.
- Tjandra, E. (2023). Ni a favor ni en contra: Emotional geographies of life with mining. *The Extractive Industries and Society*, 15, 101286.
- Torres, C., & Verschoor, G. (2020). Re-imagining environmental governance: Gold dredge mining vs Territorial Health in the Colombian Amazon. *Geoforum*, 117, 124-133.
- Torres-Wong, M., & Jimenez-Sandoval, A. (2021). Indigenous resource governance as an alternative to mining: Redefining the boundaries of indigenous participation. *The Extractive Industries and Society*, 8(4), 101001.
- Valladares, C., & Boelens, R. (2019). Mining for Mother Earth. Governmentalities, sacred waters and nature's rights in Ecuador. *Geoforum*, 100, 68-79.

- van Teijlingen, K., & Hogenboom, B. (2016). Debating alternative development at the mining frontier: Buen Vivir and the conflict around El Mirador Mine in Ecuador. *Journal of Developing Societies*, 32(4), 382-420.
- Vela-Almeida, D., 2018, "Territorial partitions, the production of mining territory and the building of a post-neoliberal and plurinational state in Ecuador", *Political Geography*, 62:126-136.
- Vela-Almeida, D., Kolinjivadi, V., y Kosoy, N., 2018, "The building of mining discourses and the politics of scale in Ecuador", *World Development*, 103: 188-198.
- Veltmeyer, H. (2020). Latin America in the vortex of social change: Development and social movement dynamics. *World Development*, 130, 104916.
- Young, O., 2002, *The Institutional Dimensions of Environmental Change - Fit, Interplay, and Scale*, *The MIT Press*, Estados Unidos.
- Zachrisson, A. y Beland Lindahl, K., 2023, "Extractive governance and mining conflicts: Challenging scalar hierarchies through 'opening up' to local sustainability pathways", *Political Geography*, 105:102927.